

El sionismo cristiano

Horacio M. Sánchez de Loria

Uno de los apoyos políticos, económicos y culturales más importantes que sostienen al Estado de Israel proviene del sionismo cristiano¹.

Este fenómeno teológico-político, una de las tantas graves distorsiones espirituales que trajo aparejada la reforma protestante, vive en los últimos años un auge de grandes dimensiones, con miles de pastores y millones de seguidores.

Madurado en el seno del evangelismo fundamentalista de Estados Unidos², hunde sus raíces en las corrientes milenaristas del mundo británico³ –con figuras relevantes tales como Lord Palmerston (1784-1865), Lord Shaftesbury (1671-1713), Lord Arthur Balfour (1848-1930) o David Lloyd George, (1863-1945), entre otros⁴.

Los primeros colonos ingleses que llegaron a las tierras norteamericanas, provenientes en general de comunidades religiosas minoritarias perseguidas en el viejo mundo, pregonaban la inminente conversión de los judíos y la consumación de la historia; la máxima preocupación del creyente debía

¹ El término sionismo cristiano es relativamente reciente y rara vez fue usado anteriormente a los años 1990. Las autoproclamadas organizaciones sionistas cristianas tales como la International Christian Embassy-Jerusalem y la USA-based Bridges for Peace, ambas con oficinas en Jerusalén, existen desde hace años, pero se ha puesto el foco sobre ellas mucho más después de los acontecimientos del 11 de Septiembre del 2001.

² Nos hemos ocupado de la caracterización de los evangélicos y su distinción dentro de las denominaciones históricas protestantes y de la raíz teológica dispensacionalista (la relación de Dios con la humanidad está marcada por períodos o dispensaciones) que teniendo como base una lectura exclusivamente literal de la Biblia enfatiza una discontinuidad extrema; un dualismo, una diferencia radical y eterna entre Israel y la Iglesia, hoy un tanto atenuada por el dispensacionalismo revisado y el progresivo. Israel sería el pueblo terrenal de Dios, mientras que la Iglesia su pueblo celestial. De aquí surge un propósito redentor distinto para ambos. Para Israel las promesas serían terrenales, mientras que para la Iglesia revestirían la categoría de trascendentes.

HORACIO M. SÁNCHEZ DE LORIA, *El fundamentalismo en la política*, Buenos Aires, Quorum, 2004.

³ Creencia en que antes de la Segunda Venida de Cristo, existiría un reino político de mil años de paz sobre la tierra, tomando como referencia el capítulo 20 del Apocalipsis, tesis rechazada por la Iglesia Católica.

⁴ Ya desde 1820 en las denominadas conferencias de Albury, una serie de clérigos británicos, Edward Irving, Lewis Way, Joseph Wolff, y Henry Drummond, entre otros- promovían la idea de que los judíos deberían mudarse a Palestina, gobernada en ese entonces por los turcos otomanos. Unos años más tarde el clérigo John Nelson Darby sostenía que el asentamiento de los judíos en Palestina aceleraría el fin de los tiempos. Darby Hizo varios viajes misioneros a Estados Unidos a fin de propagar sus ideas entre los pastores norteamericanos. Todos ellos animaban al gobierno inglés a apoyar la iniciativa, que se vería concretada en 1917 a través de la Declaración Balfour. La Declaración se refiere a una carta firmada por el ministro de Relaciones Exteriores británico Arthur James Balfour dirigida al barón Lionel Walter Rothschild, líder de la comunidad judía en Gran Bretaña, para su transmisión a la Federación Sionista de gran Bretaña e Irlanda. El texto fue publicado en la prensa el 9 de noviembre de 1917. Stephen Sizer, *Hoja de ruta a Armagedón*, Madrid, 2010. La tesis doctoral del británico Stephen Sizer, se ha convertido en el texto de referencia para todo aquel interesado en conocer el origen y desarrollo histórico del sionismo cristiano, las razones de su identificación total con el proyecto sionista del Estado de Israel y su decisiva influencia en el devenir cotidiano del conflicto, tanto en las altas esferas de la administración estadounidense como en su contribución sobre el terreno a las políticas de limpieza étnica y expansionismo israelíes.

ser prepararse para ello reafirmando a cada momento su experiencia individual de conversión. Luego los sucesos políticos y económicos irían modificando profundamente el cuadro social⁵.

Para esta corriente existe una íntima conexión entre el mundo anglosajón y el judío; ya Oliver Cromwell durante su gobierno constituyó una especie de sanedrín, y pensaba que Cristo en su segunda venida iría a Gran Bretaña⁶.

En 1881, cinco años antes del fundacional *Der Judenstaat* de Teodoro Herzl, el magnate de Chicago William Blakstone publicó un manifiesto, apoyado por J.P Morgan, Rockefeller y cientos de políticos y empresarios norteamericanos, en el que bregaba por el establecimiento de un hogar judío en Palestina⁷. Lo consideraban, como la inmensa mayoría de los sionistas cristianos hoy, un prerequisito para la segunda venida de Cristo.

Los sionistas cristianos conforme su interpretación carnal, mundana, de la Biblia consideran que todos los actos del Estado sionista deben ser bendecidos -identifican al movimiento fundado por Herzl con las figuras del Antiguo Testamento- pues entienden que cuando el actual pueblo judío esté en posesión de todo el territorio comprendido entre el río Éufrates y el río Nilo (Eretz Israel) y se reconstruya el Templo en el Monte, en donde están ubicados los lugares sagrados de los mahometanos, tendrán lugar la consumación de la historia y la segunda venida de Cristo⁸. Sostienen además que los judíos gozarían de un privilegio, en virtud de las antiguas promesas y no necesitarían reconocer a Cristo para su salvación⁹.

Presión sobre la clase política, adoctrinamiento masivo a través de los medios de comunicación y redes sociales (allí tenemos los casos, entre tantos, de Pat Robertson, Hal Lindsey, James Dobson, el finado Jerry Falwell, fundador de la Universidad Bautista Libre en Lynchburg, Virginia, o la saga *Left Behind Series Book* de Tim LaHaye y Jerry Jenkins, que es una ficción sobre el fin del mundo en esa clave, marcan el clima que intentan configurar los sionistas cristianos en la sociedad norteamericana y su radio de influencia internacional¹⁰.

⁵ En 1760 el pastor Jonathan Edwards predicaba que el milenio, es decir el gobierno de Cristo en la tierra con los elegidos previo al Juicio Final, era inminente. WILLIAM. N. DALE, “El impacto del sionismo cristiano en la política”, American Diplomacy, Vol. IX, N^o 2 (2004)

⁶ Javier BARRAYCOA, Protestantismo. Historia oculta e impacto en el mundo contemporáneo, Madrid, 2024. El Protectorado: The Protectorate) es decir la Mancomunidad de Inglaterra, Escocia e Irlanda (Commonwealth of England, Scotland and Ireland), es el nombre que se dio oficialmente al período durante el cual esa mancomunidad más las posesiones inglesas de ultramar fueron gobernadas por el Lord Protector bajo un sistema republicano. Se extendió desde 1653 cuando Oliver Cromwell fue investido como Lord Protector, tras la disolución del Parlamento, hasta 1659, cuando Richard Cromwell quien había sucedido a su padre Oliver, fue incapaz de ejercer control sobre el Parlamento y el Ejército. Oliver Cromwell se convirtió en «rey de una república». Tras su muerte, el 3 de septiembre de 1658, fue sucedido por su hijo Richard Cromwell, pero este no consiguió hacerse con el control absoluto del poder para estabilizar el país, dimitiendo en mayo de 1659. La monarquía inglesa fue restaurada en mayo de 1660 por iniciativa del general George Monck.

⁷ William BLACKSTONE publicó en 1878 *Jesus Is Coming*. En 1890, visitó asentamientos judíos en Palestina. También presionó al entonces presidente Benjamin Harrison (1889-1893) a fin de que apoyar la fundación de un Estado judío en esas tierras. En 1918 la Conferencia Sionista de Filadelfia lo llamó padre del sionismo y en 1956, Israel denominó a un bosque con su nombre.

⁸ En 1970, Hal LINDSEY publicó el muy popular *The Late Great Planet Earth*, en el que interpretaba los hechos políticos en el Israel de esos días como el cumplimiento de profecías bíblicas.

⁹ Este tema provocó debates internos, pero la posición mayoritaria se inclina por esta postura. Desde 2004 en el parlamento israelí se ha conformado, a raíz de la iniciativa del rabino y político Biovamin Elon un grupo de trabajo sobre los aliados cristianos de Israel. Posteriormente el grupo amplió sus metas y configuró la Fundación aliados de Israel.

¹⁰ Amén de que en todos los países hispanoamericanos ha crecido la población evan-gélica, en Centroamérica y Brasil la influencia del sionismo cristiano se ha hecho evidente, con claras proyecciones en el ámbito público, como se pudo ver con Bolsonaro. Benjamín Netanyahu, viajó a Brasil antes de la toma de posesión de Jair Bolsonaro y declaró en un encuentro con los principales líderes evangélicos de ese país: que ellos eran sus

Gozan de una aceptación transversal en el mundo partidocrático yanqui, demócratas y republicanos por igual apoyan sus posturas. De hecho Trump acaba de nombrar como embajador en el Estado judío a un sionista cristiano, Mike Huckabee¹¹.

El pastor Jerry Falwell fundó en 1979 la organización Moral Majority, que reunió a miles de iglesias y millones de votantes en lo que se conoció como una de las más importantes expresiones de la nueva derecha cristiana. Se convirtió en el mayor bloque interno del partido republicano y el mayor grupo social con vínculos estrechos con el gobierno israelí¹².

Cuando en 1948, se fundó el Estado sionista, (en gran medida a causa de la mala conciencia de los ganadores de la segunda guerra, que de paso se desprendían de los judíos europeos, como antes habían querido hacer los nazis con el operativo Madagascar), los sionistas cristianos creyeron que se cumplía una profecía bíblica¹³.

Una euforia indisimulable se apoderó de ellos el 14 de mayo al izarse por primera vez la bandera judía. Se sentían seguros de que la pieza clave de su interpretación ahora estaba en su lugar. Incluso en 1980 inauguraron en Jerusalén, la Embajada Cristiana Internacional¹⁴.

hermanos y que los evangélicos no tienen mejor amigo que el Estado de Israel. El pastor Silas Malafaia, líder de la iglesia cristiana Asamblea de Dios afirmó que el voto de la comunidad evangélica a Bolsonaro, fue debido en gran parte por su apoyo hacia el Estado de Israel La promoción de estos grupos impulsados por Estados Unidos desde el siglo XIX ha provocado un cambio en el escenario religioso de la región. Otra figura del poder político como Bukele por caso despliegan una retórica afín al sionismo cristiano. Suele asociar la política de seguridad con relatos bíblicos que la justifican, en clara alusión a un combate espiritual entre buenos y malos. RANDA HASFURA ANASTAS, «Influencia del sionismo cristiano en la política mundial a favor de Israel», Revista Análisis de la Realidad nacional Manera de ver, Guatemala, nº243, 2023; Claudia Dary Fuentes, “Aproximación al sionismo cristiano en Guatemala”, Ciencias Sociales y religión, vol. 25 (2023).

¹¹ Desde la campaña de Ronald Reagan en los ochenta del siglo pasado los sionistas cristianos se han ido comprometiendo cada vez más fervorosamente en las elecciones de los Estados Unidos. Disminuyó su presencia en las presidencias de Bush (padre) y Clinton, pero posteriormente volvieron a tener una importancia mayúscula. En la conferencia. Además en la década del noventa se forjó una alianza explícita entre el American Israel Public Affairs Committee (AIPAC) y la Coalición Cristiana de Pat Robertson. En el libro *El lobby israelí y la política exterior de Estados Unidos*, (2007) los profesores John Mearsheimer y Stephen M. Walt de las Universidades de Chicago y Harvard respectivamente, analizan el gigantesco apoyo material y diplomático del país norteamericano al Estado de Israel.

¹² Dentro del grupo se formó The National Christian Leadership Conference fort Israel dedicada a hacer lobby internacional El primer ministro israelí Menájen Begin (1977-1992) la homenajeó. DAVID K. SHIPLER, “Israel is cultivating unlikely some new friends,” New York Times, 1 de diciembre de 1981.

¹³ La mayor parte de los autores sionistas, más allá de las naturales tensiones que surgen de las diferentes miradas e interpretaciones sobre el devenir histórico, consideran que hoy día se deben aceptar la colaboración y la adhesión de los sionistas cristianos sin condicionamientos, en virtud de que el Estado de Israel no cuenta con mucho apoyo en la opinión pública internacional. Autores como David Brog o Zev Chafets consideran que, a pesar de que no comparten la agenda de la nueva derecha cristiana en su totalidad, se debe postergar la discusión teológica para cuando el Estado israelí se haya consolidado. Mucho más difícil es la situación de los cristianos palestinos o árabes. Ellos constatan cómo los sionistas cristianos los consideran enemigos y los suelen incluir entre los fascistas islámicos ya que entienden que se encuentran inmersos en una cultura islamizada Incluso Munib A. Younan, pastor luterano para Jordania y Tierra Santa considera que el sionismo cristiano es una herejía similar al nestorianismo y el arrianismo, ya que Jesús es visto no tanto como el Redentor del mundo, sino como un líder militar aguerrido, las poblaciones son consideradas como simples personajes en la batalla espiritual y su oposición a la paz y la reconciliación es notoria. ROBERT. O, SMITH, “Implicaciones interreligiosas del sionismo cristiano”, Signos de vida, N° 34, (marzo de 2010), repositoryglobethics.net/bitstream/.

¹⁴ Algunos cristianos sionistas han desarrollado un enfoque diferente en sus pensamientos. En lugar de nombrar el cumplimiento de la profecía bíblica como la base de su lealtad a Israel, creen que la lealtad a Israel es simplemente un deber moral de los cristianos debido al antisemitismo histórico y actual y al lugar único que se otorga a los judíos en las escrituras.

La veloz victoria militar de Israel en la guerra de los seis días de 1967, aclamada por muchos como un milagro, incentivó su celo, ya que tras ese triunfo el Estado judío se acercaba a conquistar la tierra que por derecho divino le correspondería.

De hecho Cisjordania es denominada oficialmente con los nombres bíblicos Judea y Samaria y los colonos judíos llevados por su nacionalismo religioso e impulsados por el gobierno construyen asentamientos allí y gozan de todos los privilegios ciudadanos, participan en las elecciones israelíes, mientras sus vecinos palestinos sujetos al régimen militar de ocupación, se encuentran en clara inferioridad de condiciones¹⁵.

Pero desgraciadamente los sionistas cristianos tienen compañeros de ruta: son los católicos envueltos en el americanismo¹⁶, quienes, si bien no comparten la totalidad de sus posturas, cooperan al mal con las clásicas formas que la antigua escolástica precisaba: callan, ocultan, soslayan, no denuncian, disimulan el accionar del Estado judío que en aras de su destino manifiesto delimita unilateralmente sus fronte-ras ocupando ilegítimamente territorios palestinos, a través de colonos extremistas ocupan propiedades privadas y se halla embarcado en el incendio de sus zonas aledañas, con su secuela de muerte (especialmente de niños), hambre, detenciones arbitrarias y destrucción, justificado ahora como represalia por el crimen de guerra perpetrado por Hamas el 7 de octubre del año pasado¹⁷.

¹⁵ En 2006 Michel Sabbah entonces Patriarca Latino de Jerusalén, junto Swerio Malki Mourad del Patriarcado Sirio Ortodoxo de Jerusalén, Riah Abul El-Assad de la Iglesia Episcopal de Jerusalén y Munib Younan de la Iglesia Luterana de Jordania y Tierra Santa emitieron un comunicado en el que condenaban a los sionistas cristianos por adoptar las posiciones extremas ideológicas del sionismo. Rechazaban «las enseñanzas del sionismo cristiano que facilita y sostiene estas políticas en cuanto que estas propician la exclusividad racial y la guerra perpetua en lugar del evangelio de amor universal, redención y reconciliación enseñado por Jesucristo». Hacían un llamamiento a liberarse de « la ideologías de militarismo y ocupación». Pedían a «todas las Iglesias que permanecen en silencio, a romper su silencio y hablar en favor de la reconciliación con justicia en Tierra Santa». Zenit, 31 de agosto de 2006.

¹⁶ El americanismo tiene varios significados; desde el punto de vista teológico alude a un activismo que tuvo consecuencias sociales y políticas. . Desarrollada en los Estados Unidos en el siglo XIX profesan sumo respeto al orden político-jurídico, dicen preocuparse de los problemas concretos y tienden a omitir las cuestiones teóricas o doctrinales. León XIII condenó a esa corriente en las encíclicas Longinqua oceani (1895 y la carta Testem benevolentiae (1899) dirigida al cardenal James Gibbon, arzobispo de Baltimore. León XIII destacaba el peligro de oponer autoridad y libertad, entendida ésta última de modo gnóstico y no cristiano, en donde la conciencia actúa a modo de un salvoconducto para justificar cualquier decisión, conducta o acción. El Papa se lamentaba de que con la intención de atraer más prosélitos se atenuasen u omitiesen enseñanzas evangélicas seculares No menos importante es el tema política de la separación de la Iglesia del Estado tal cual se da en Estados Unidos considerado por los americanistas como un ideal. Danilo Castellano subraya que en los Estados Unidos no existe la noción de comunidad política o Estado moderno, ya que su modelo está basada más en la administración que en el gobierno, es decir en los servicios, en los subsidios, el presupuesto; por eso allí ha germinado la politología, que entiende a la política como un proceso animado por una serie de intereses en conflicto a los que hay que articular de algún modo, en donde no existen fines superiores a los del mantenimiento de la estructura de poder, que hoy día se ha extendido, en cierto modo, a todo el mundo. DANilo CASTELLANO, «El problema del americanismo hoy»; MIGUEL AYUSO, «Catolicismo y americanismo frente a frente, el problema político de hoy»; JOHN RAO, «El americanismo como religión civil, teoría, mitos, praxis, frutos», Verbo, Madrid, 511-512 (2013).

¹⁷ A mediados de agosto del año pasado el padre Ibrahim Faltas, Vicario de la Custodia de Tierra Santa ha denunciado la posibilidad de que a raíz de las persecuciones y los asentamientos de los colonos que expanden la soberanía judía sobre la zona, la Tierra Santa se quede sin cristianos. La agencia Zenit del 5 de septiembre último denuncia, ante el silencio en los medios de información, que un nuevo ataque aéreo israelí cerca de la histórica iglesia de San Porfirio en Gaza ha dejado varios muertos y heridos civiles y el 28 de agosto una ofensiva militar a gran escala en varias ciudades de Cisjordania, incluyendo Yenín, Tulkarem y Tubas, ha destruido infraestructura esencial profundizando la crisis humanitaria. Incluso Jewish Voice for Peace ha alertado sobre la destrucción de sitios religiosos e históricos, configurando un auténtico genocidio cultural en Gaza y Cisjordania. La analista israelí Dahlia Scheindlin ha señalado que Trump y Netanyahu son criminalmente responsables de lo que ocurre por haber cerrado durante años las puertas a una negociación, y por haber hecho creer a Israel que no necesitaba abordar los conflictos irresueltos a raíz de las ocupaciones.